

El camino de la Asamblea Eclesial*

1. En búsqueda de nuevos caminos

Hemos llegado finalmente a la meta deseada desde mayo de 2019, cuando la Asamblea General del CELAM decidió solicitar al Papa Francisco la posibilidad de convocar una VI Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

La nueva presidencia encabezada por Mons. Miguel Cabrejos se apresuró a presentar al Santo Padre este deseo, y después de sopesar las razones en pro y en contra, se consideró que todavía se encontraban muchas ‘asignaturas pendientes’ de la Conferencia de Aparecida. Y nos dijo: “Busquen nuevos caminos”.

Y los nuevos caminos se encontraron... El 29 de febrero de 2020 nos reunimos en México para comenzar un camino sinodal con la meta de celebrar la 1.ª Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe en el mes de noviembre de ese año.

* Esta temática corresponde al primer panel de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, desarrollado el lunes 22 de noviembre con la participación del Card. Óscar Rodríguez Maradiaga, SDB, la Hna. Birgit Weiler, HMM, y Mauricio López Oropeza.



Pero apenas en marzo surgió la pandemia que ha azotado al mundo entero. Eso no significó desanimarnos. Guiados por Mons. Cabrejos se emprendió este camino tan fecundo, con los pasos siguientes.

El proceso de preparación comenzó con una comisión de contenidos que trabajó desde junio a septiembre del año 2020.

Luego siguió la redacción del que llamamos *Documento para el camino*, que discurrió de la mano de un itinerario espiritual, con la metodología del ver, juzgar y actuar que traemos desde la Conferencia de Medellín, con un enfoque más preciso en el escuchar, iluminar y actuar.

El proceso de escucha inspirado en el éxito que se tuvo en el Sínodo de la Amazonía, se tornó en un eje central que expresó un proceso para una mayor sinodalidad en todos los ámbitos de nuestra Iglesia.

Se recopilaron más de 70.000 participaciones en las modalidades sugeridas: personales, comunitarias de grupos y foros temáticos. Eso llevó a una *Síntesis narrativa de la escucha* acompañada de un *Itinerario espiritual*.

Así transcurrieron cinco meses de escucha. Y aquí debo destacar la 'mirada contemplativa de la realidad'.

No ha sido simplemente una recolección de datos. Es la contemplación compasiva y en salida de las personas, las comunidades que nos hace capaces, como discípulos misioneros, de identificar a Dios en ellas, asumiendo toda su realidad con un corazón misericordioso.

Fue así como el domingo 24 de enero de 2021 se hizo la presentación oficial de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. El mensaje del Papa Francisco nos animó a recorrer este camino, concluyendo su mensaje diciendo: "¡adelante, con coraje!".



El Papa Francisco nos acompañó en este proceso recordándonos que “el dinamismo de las asambleas eclesiales está en el proceso de escucha, diálogo y discernimiento”. Y añadió: “Les pido que procuren escucharse mutuamente y escuchar los clamores de nuestros hermanos y hermanas más pobres y olvidados”.

Por eso manifestó su deseo de que: “la Asamblea sea expresión del desborde del amor creativo de su Espíritu, que nos impulsa a salir sin miedo al encuentro de los demás, y que anima a la Iglesia, para que, por un proceso de conversión, sea cada vez más evangelizadora y misionera”.

Muchas personas, hombres y mujeres de diversas edades y de diferentes vocaciones y ministerios en nuestra Iglesia, participaron con mucho interés, alegría, dedicación y compromiso a través de las diferentes modalidades en el proceso de escucha. Para muchos fue una experiencia gratificante el discernir de modo comunitario, escuchándose mutuamente y juntos escuchando al Espíritu.

Podemos decir que estamos viviendo un *kairós*, un tiempo de gracia, que Dios nos da para renovar nuestro amor a Jesús y nuestro deseo de seguirle con mayor fidelidad para anunciar con gozo el Evangelio del Reino de Dios que ya está presente en medio de nosotros.

El Espíritu de Jesús está actuando con fuerza en nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña, creando algo nuevo que ya está surgiendo. Hay un claro objetivo durante y después de este encuentro: hacer pedagogía sobre una sinodalidad aún desconocida por muchos fieles, temida por quienes prefieren hacerse a un lado para mantener estructuras y llena de esperanza para quienes soñamos con una Iglesia de puertas abiertas.

El trabajo desde el CELAM insistió en que la Asamblea no fuese un diálogo de intelectuales o de aristocracia religiosa. Por eso, los participantes se distribuyen así: un 20% de obispos, un 20% para la vida religiosa, un 20% procedente del clero y un 40% del laicado,



del cual el 10% corresponde a lo que se puede denominar como 'periferias'.

Por eso, dentro de la Asamblea se llevaron las voces de esos migrantes, refugiados y víctimas de la trata 'como discípulos misioneros', para reivindicar su papel en la Iglesia.

La Asamblea Eclesial pretende responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los nuevos desafíos para la Iglesia en América Latina y el Caribe, a la luz de la V Conferencia General de Aparecida, los signos de los tiempos y el Magisterio del Papa Francisco, para la Asamblea y en el camino hacia los jubileos de 2031+2033?

En este sentido, el proceso de celebración de la Asamblea tiene como objetivo:

- Reavivar la Iglesia de una nueva manera, presentando una propuesta reformadora y regeneradora.
- Ser un evento eclesial en clave sinodal, y no sólo episcopal, con una metodología representativa, inclusiva y participativa.
- Hacer posible una relectura agradecida de Aparecida para gestionar el futuro.
- Ser un hito eclesial que pueda relanzar los grandes temas aún vigentes que surgieron en Aparecida y retomar temas y agendas impactantes. Es un *kairós*. Un signo compartido con otros continentes del que pueden brotar muchos frutos.
- Reconectar las cinco Conferencias Generales del Episcopado latinoamericano y caribeño, vinculando el Magisterio Latinoamericano al Magisterio del Papa Francisco, marcando tres hitos: de Medellín a Aparecida, de Aparecida a Querida Amazonía, de Querida Amazonía al Jubileo Guadalupeño y de la Redención en 2031+2033.

Cada Conferencia Episcopal eligió sus representantes, se determinó hacer una participación presencial y virtual.



Ya se celebraron dos Pre-Asambleas y el final de este Proceso ha sido la publicación del *Documento para el discernimiento comunitario*, que fue elaborado a partir de las múltiples contribuciones del Pueblo de Dios al proceso de escucha.

La participación activa de tantas personas ha sido una gracia, una experiencia fuerte de sinodalidad.

Como se dice en el mismo Documento: caminemos juntos como “peregrinos enamorados del Evangelio, abiertos a las sorpresas del Espíritu”.

Card. ÓSCAR RODRÍGUEZ MARADIAGA, SDB
Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras